

OFICIO
A NTRA. SEÑORA
DE LOURDES

PARA ALCANZAR BUENA MUERTE,
propio para repartirse en los días de la semana,

DISPUESTO POR
GABINO CHÁVEZ
PRESBITERO.

LEON. 1879.

IMP. DE JESUS VILLALPANDO,
En la Escuela de Artes.

X2170

V5

h32

10

BX2170

.v5

Ch32

002310

OFICIO

Á NTRA. SEÑORA

DE LOURDES

PARA ALCANZAR BUENA MUERTE,

propio para repartirse en los días de la semana,

DISPUESTO POR

GABINO CHÁVEZ

PRESBITERO.



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Tellez

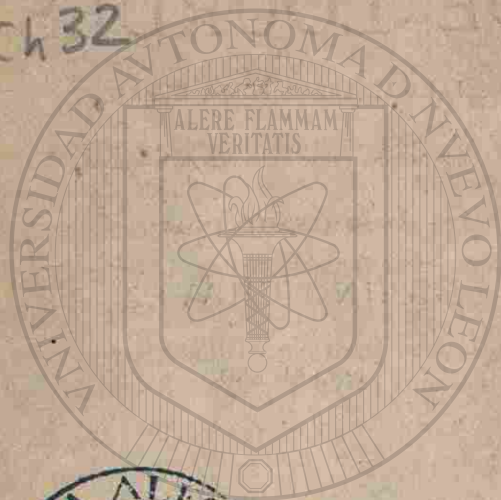
LEON, 1879

IMP. DE JESUS VILLANUEVA
En la Escuela de Artes y Oficios
Biblioteca Universitaria
VALVERDE Y TELLEZ
33744

BX2
.V5
Ch32



1080016348



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

22766

ILMO. SR.

El Opúsculo manuscrito que lleva el título de "Oficio de Ntra. Sra. de Lourdes," y que V. S. Ilma. se dignó ordenar pasase á mi censura, sobre no contener, en mi humilde concepto, error alguno, es un bello compendio de las alabanzas que sin cesar se tributan en la única verdadera Iglesia á la augusta y digna Madre de Dios.

Tal es mi parecer, que sujeto con la mayor sinceridad al siempre ilustrado y recto de V. S. Ilma.

Leon, Abril 27 de 1879.

JOSÉ DE LA MERCED SIERRA.

Leon, Abril 27 de 1879.

Visto el dictámen del Sr. Prebendado Lic. D. José de la Merced Sierra, damos nues-

002310

tra superior licencia para que se publique el "Oficio de Ntra. Sra. de Lourdes" compuesto por el Sr. Presb. D. Gabino Chávez, y además concedemos cuarenta días de indulgencia por cualquier acto completo de los contenidos en este devocionario.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo así lo decretó y firmó.

EL OBISPO DE LEON.

JESUS MARÍA AGUIRRE.
Srio.

MODO DE REZAR ESTE OFICIO.

En un antiguo devocionario encontramos una práctica á la Virgen María con el fin de pedirle una buena muerte; y pareciéndonos hermosa y llena de unción pensamos adaptarla á la nueva advocacion tan venerada en nuestros días, de Ntra. Sra. de Lourdes; el lenguaje anticuado y la sencillez de los autores de otros tiempos, me obligaron á suprimir muchas cosas, cambiar otras, suplir algunas hojas que faltaban y añadir todo lo correspondiente al nuevo título á que quisimos adaptarla.

Aprovéchate, pues, amado lector; y pues muchos piden á Ntra. Sra. de Lourdes el sanar de la vista, la parálisis ú otras enfermedades, vamos pidiendo nosotros el remedio de las del alma, muchísimo mas terribles; y

principalmente roguémosle nos conceda una buena muerte.

En cuanto al Oficio, rezándolo uno para sí, nada hay que decir; siendo entre dos ó mas, uno dice los versos y otro los responsorios; dos líneas cada uno, en los himnos y en los salmos, y en el hermoso cántico del fin, cada uno la parte que vá suficientemente separada.

Quando se reza á coros, (lo que seria muy de desear) el que preside, dice él solo todos los versículos, las oraciones, y el anuncio breve de las antifonas. Reza siempre con espacio, con devocion y con fervor, y no olvides al pobre sacerdote que te dá este consejo y te facilita este devoto Oficio.

OFICIO Á NTRA. SRA.

De Lourdes

PARA ALCANZAR UNA BUENA MUERTE.

A MAITINES,

(6 para el Domingo.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:
R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte
Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría,
Dios hecho hombre en el seno de la Virgen
(María.

principalmente roguémosle nos conceda una buena muerte.

En cuanto al Oficio, rezándolo uno para sí, nada hay que decir; siendo entre dos ó mas, uno dice los versos y otro los responsorios; dos líneas cada uno, en los himnos y en los salmos, y en el hermoso cántico del fin, cada uno la parte que vá suficientemente separada.

Quando se reza á coros, (lo que seria muy de desear) el que preside, dice él solo todos los versículos, las oraciones, y el anuncio breve de las antifonas. Reza siempre con espacio, con devocion y con fervor, y no olvides al pobre sacerdote que te dá este consejo y te facilita este devoto Oficio.

OFICIO Á NTRA. SRA.

De Lourdes

PARA ALCANZAR UNA BUENA MUERTE.

A MAITINES,

(6 para el Domingo.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:
R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte
Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría,
Dios hecho hombre en el seno de la Virgen
(María.

Haz que tu Madre sea hasta llegar á verte
 Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muerte
 A tí sea la gloria, que con tu eterno Padre (te.
 Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.

Amen.

V. Dijo en Lourdes María:

Yo soy LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Sea nuestra vida pura,

Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Madre eres de piedad.

SALMO I.

Madre eres de piedad, Virgen María,
 Consuelo de las almas y alegría

Aquel que tu favor devoto invoca
 La saeta enemiga no le toca.

Radiante de beldad y de hermosura
 Eres Reina de toda criatura

Iman del corazón de los cristianos
 Y beldad de los arios soberanos.

Alábente los Ángeles, Señora
 Y los hombres también á toda hora.

Jesus, á tí la gloria y á tu Madre la Virgen.
 Libranos con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Madre eres de piedad, Virgen María
 Consuelo de las almas y alegría. ®

AÑA.—Amada Madre.

SALMO 2.

Mira Señora desde el alto cielo
Al que te llama en triste desconsuelo.

Amada Madre, tu bondad es tanta
Que de mis graves culpas no se espanta

Redobla sí su amor y su ternura
Con el alma manchada, fea é impura

Tasí como en Jesus aun mas se abona
Con el pródigo audaz que la abandona

Amete yo Señora y vida mía
Desde este instante hasta el postrero día.

Jesus sea á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.— Amada Madre tu bondad es tanta
Que de mis graves culpas no se espanta.

AÑA.— Ríndase ya la culpa.

SALMO 3.

Misericordia os pido, Virgen pura
De amor y devocion fecunda hartura.

Al que caido tanto tiempo ha estado
Mírenle vuestros ojos levantado.

Ríndase ya la culpa á tanta gracia
Y vuélvase ya gracia mi desgracia

Inclita mano me levante al cielo
Al cielo mire y aborrezca el suelo

Al puerto eterno con su amparo llegue
Y con el viento próspero navegue.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Libranos con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.— Ríndase ya la culpa á tanta gracia
Y vuélvase ya gracia mi desgracia.

AÑA.— Inclina tu piedad.

SALMO 4.

Muéstrame ya tu rostro, Virgen pura
Luz que el camino eterno me asegura.

Alábente los ángeles gloriosa
Y sin espinas perfumada rosa.

Recréme tu amparo en mi desdicha
Y sea tu favor toda mi dicha:

Inclina tu piedad á mis gemidos
Y á mis voces atiendan tus oídos.

Al acabar la vida me defiende
Y mis humildes lágrimas atiende.

Jesus sea á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Inclina tu piedad á mis gemidos
Y á mis voces atiendan tus oídos.

AÑA.—A María clamemos.

SALMO 5.

Mis pecados Señora estoy llorando
Y á tí dulce María, suspirando.

Ampara oh Reina al peor de los vivientes
Y alaben tu piedad todas las gentes.

Rompe Señora, las cadenas mías
Que yo me enmendaré si tú me fias.

Indicio me será de eterna vida
Si te muestras de mí compadecida.

A María clamemos noche y día
Mis lábios siempre alaben á María.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbranos con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—A María clamemos noche y día
Mis lábios siempre alaben á María.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Sea nuestra vida pura,
Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente, y Madre de piedad!
 R. Reforme tu piedad á mi maldad.
 V. Alúmbreme tu luz, Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guia.
 V. Líbrame oh Virgen, del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento.
 V. Haz llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte.
 V. Señora ruega por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura, atiende
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María,
 que quisiste venir á visitar al mundo desde
 el cielo, para mostrar como eras Madre de

misericordia, y que no olvidas jamás á tus hijos, aunque ellos ingratos te olviden y aun desprecien: te ruego Señora, que quieras tambien venir ahora á visitar á mi alma, que lánguida y enferma, suspira con angustia por una madre que la cure.

Que mi pasada ingratitud, no me impida Virgen santísima el recibir tu preciosa visita; que yo procuraré tambien mediante la gracia divina, consagrarte la gruta de mi pobre corazon, purificarlo con la confesion, iluminarlo con las luces de la fé, y hacer brotar en él la fuente de la compuncion y dolor de mis pecados, para que siendo morada viva de Jesus y de María, aguarde tranquilo la hora postrera, y no cese de vivir sin mirarse encendido en los celestiales ardores de la santa caridad. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN. ®

A LAUDES,

(ó para el Lunes.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte
Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría
Dios hecho hombre en el vientre de la Virgen
(María.

Haz que tu madre sea hasta llegar á verte
Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muer-
A ti sea la gloria, que con tu eterno Padre (te.
Y el Espiritu Santo, reinas eternidades.

Amen.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Sea nuestra vida pura,
Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Madre Virgen.

Á LAUDES.

17

SALMO I.

Madre, Virgen fecunda á quien imploro,
En tu presencia mis pecados lloro:

Ay quién pudiera oh Virgen dar la vida
Al llorar una vida tan perdida!

Rompase de dolor el pecho mio:
No cese de llorar mi desvarío.

Jesus piadoso, poderoso y santo
Recibe, dulce bien, mi triste llanto.

A vuestra Madre acudo por remedio
Entre Vos y entre mí se ponga en medio.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible!

Amen.

AÑA.—Madre Virgen fecunda á quien imploro
En tu presencia mis pecados lloro. ®

AÑA.—A Madre de tal Hijo.

SALMO 2.

Mil gozos causa á mi alma la memoria
De la Reina y Señora de la gloria

A Madre de tal Hijo mi alma implora
Y de sus gracias tierna se enamora

Refugio en mis trabajos y disgustos,
Amándola mis penas ya son gustos.

Indecible es el gozo de alabarla;
Excede á toda gloria siempre amarla.

Al vivir y al morir, Virgen gloriosa
Siempre eres en mi amparo generosa.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

ANA.—A Madre de tal Hijo mi alma implora
Y de sus gracias tierno se enamora.

ANA.—Riquezas celestiales.

SALMO 3.

Mirad Jesus á esta alma tan perdida
Vuestra muerte, Señor, sea su vida.

A quién acudiré en mi desamparo
Sino á la Virgen que es todo mi amparo?

Riquezas celestiales atesora
La alma que de María se enamora,

I así mi amor la llama
Porque á sus puertas día y noche clama.

A su piedad mi alma se encomienda
Y pide que en la muerte la defiendan.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

ANA.—Riquezas celestiales atesora
La alma que de María se enamora.

ANA.—Jesus piadoso.

SALMO 4.

Mis lágrimas oh Virgen á tí claman,
Y si llaman, Señora, también aman.

Ay quién pudiera hacer á mis dos ojos
Dos mares que lloraran mis antojos!

Revóquese aquel tiempo en que he pecado,
No sea entre los días ya contado.

Jesús piadoso, dulce y amoroso
No seas en mi juicio riguroso!

A vuestra Madre apelo Rey del cielo,
De ella aguardo el remedio y el consuelo.

Jesús á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Jesús piadoso dulce y amoroso,
No seas en mi juicio riguroso.

AÑA.—A tu manto me acojo.

SALMO 5.

Mis oraciones oye Madre pía,
Oye Señora la desdicha mía.

A tu Hijo he perdido, triste suerte!
Digno sin duda soy de eterna muerte.

Rico me ví algún día, con su gracia;
Hoy siervo fugitivo en su desgracia.

Viéndome acabar de esta manera,
Con razón temo la sentencia fiera.

A tu manto me acojo, Virgen santa
Ese será el remedio á culpa tanta.
Jesús á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—A tu manto me acojo Virgen santa
Ese será el remedio á culpa tanta.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA. [®]

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz pura nuestra vida,

Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente y madre de piedad!
 R. Reforme tu bondad á mi maldad
 V. Alúmbreme tu luz Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guía
 V. Librame oh Virgen, del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento
 V. Llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte
 V. Ruega Señora por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura atiende,
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María,
 que apareciendo en la gruta á la dichosa
 Bernarda quisiste hacer delante de ella con

ademán soberano y respetuoso la señal de
 la cruz, y que pasando entre tus dedos las
 cuentas de un rosario de cándida blanca
 parecías contar en él las saluciones que la
 tierra te envía para presentarlas al trono de
 tu Hijo: te suplico Madre mía, que me in-
 fundas una gran reverencia con el signo de
 mi Redencion sabiendo acudir á él en todos
 mis peligros, y que no me dejes abandonar
 jamás la dulce devocion de tu rosario; antes
 rezándolo cada vez con mas fervor, y con
 mas atencion á los santos Misterios que me
 recuerda, merezca por él algun dia que acor-
 dándote del llamamiento que tantas veces te
 hice para la hora de mi muerte, en ella me
 asistas dulce Madre de clemencia, y del ene-
 migo me defiendas y en tus manos me reci-
 bas para pasar con tu valimiento á las de mi
 Juez aplacado. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN.

A PRIMA,

(ó para el Mártes.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte

Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría
Dios hecho hombre en el seno de la Virgen
(María.

Haz que tu Madre sea hasta llegar á verte
Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muerte
A tí sea la gloria que con tu eterno Padre (te.
Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.
Amen.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Haz pura nuestra vida,
Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Muero Señora de dolor.

SALMO I.

Muero Señora de dolor, pensando
Las culpas que me están atormentando

¿A quién ingrato y fiero me he atrevido
Sino al que en una cruz me ha redimido?

Rayos merezco que fulmine el cielo
Y su justicia sobre mí, recelo;

Indigna vida justo es que no viva
Y castigo acerbísimo reciba.

Ay de mí si la Virgen no me ampara
Cuando el alma del cuerpo se separa
Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—Muero Señora de dolor, pensando
Las culpas que me están atormentando.

AÑA.—Alma perdida.

002310

SALMO 2.

Males sin fin recelan mis pecados
Justamente del cielo castigados:

Alma perdida, torpe y tan perversa
¿Qué fortuna le espera sino adversa?

Rigor pide en el juicio y la sentencia
El que peca sin freno ni licencia;

Ies justo juicio, pues quien sirve al vicio,
El vicio le hace muy terrible el juicio.

Ay Virgen Pura, cuán amargo trance!
Libra mis cuentas del eterno alcance.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Alma perdida, torpe y tan perversa,
¿Qué fortuna le espera sino adversa?

AÑA.—Reina eres de piedad.

SALMO 3.

Madre piadosa, dulce y amorosa
Sobre toda criatura primorosa:

Atus piés Virgen santa está mi culpa
Culpando mis maldades sin disculpa.

Reina eres de piedad, tenla conmigo
Y tu nombre dulcísimo bendigo:

Ial Juez rindiendo, tu piedad me ampara
Y mis terribles pérdidas repara,

Atu piadosa mano, Virgen Pura
Deba escapar de la sentencia dura.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Reina eres de piedad, tenla conmigo
Y tu nombre dulcísimo bendigo. (R)

AÑA.—Y á Patria eterna.

SALMO 4.

Madre eres de piedad, Virgen María
Mar de virtudes, dones y alegría,

Aeste mar mi bagel sus velas tiende
AY su confianza toda en él extiende,

Rumbo seguro en este mar espera
RPuerto dichoso, recta la carrera.

Iá Patria eterna, con gloriosa suerte
IPiensa llegar la vida por la muerte

Alma, no temas, si este mar navegas
AY al amor de este mar, toda te entregas!

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
 Libranos consu amparo en trance tan terrible.

Amen.

ANA.—Y á Patria eterna con gloriosa suerte
 Piensa llegar la vida por la muerte.

ANA.—A tí solo suspira.

SALMO 5.

Mil lágrimas, Señora derramando
MMi pecho duro á golpes quebrantando,

Atí Reina de amor mis voces llaman,
AE invocando tu dulce nombre claman:

Rásgase el corazon de dolor pio,
RY es sin consuelo el desconsuelo mio,

Ientre tantas congojas y aflicciones
ITodo es en mí tormento y confusiones:

Atí solo suspira mi esperanza
APorque tu intercesion todo lo alcanza.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
 Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

ANA.—A tí solo suspira mi esperanza
 Porque tu intercesion todo lo alcanza.

V. Dijo en Lourdes María:
 YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
 Haz pura nuestra vida,
 Y nuestra muerte santa.

PRECES.

V. De bondad fuente y madre de piedad!

R. Reforme tu bondad á mi maldad.

V. Alúmbreme tu luz Virgen María

R. En la vida y la muerte, dulce guía.

V. Líbrame oh Virgen del leon sangriento

R. Tu mano me defienda en tal momento.

V. Llegue mi alma eternamente á verte

R. Tú la defiendas de la eterna muerte.

V. Ruega Señora por los pecadores,

R. Disculpe tu piedad nuestros errores.

V. A nuestras voces, Virgen pura atiende

R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
(tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María, que llena de benignidad y de ternura, mandaste á Bernarda que viniese muchas veces á visitarte, y la gratificaste con el don de tu vis-

ta, y la colmaste de inefables consuelos, haciéndola como el primer Ministro de todas las gracias y favores que en tu advocacion de Lourdes se han derramado sobre el mundo, mandándole anunciase al mundo la penitencia, y haciéndola subir de rodillas hasta el suelo de la gruta en actitud de humillacion, y lavarse en una agua cenagosa como para condenar las vanas delicadezas de su sexo, y comer yerbas amargas en señal de compuncion y detestacion de la gula y destemplanza: te pido, Madre mia, que me sepa aprovechar de estas lecciones, visitándote muchas veces en este santo lugar donde miro tu arrodadora imagen; moviéndome á compuncion y penitencia, aborreciendo las delicadezas de la vida sensual y mundana, y no avergonzándome de llegar á tu altar de rodillas, para que de este modo si no tengo la dicha de gozar de tu presencia en la tierra, alcanzándome una santa muerte la obtenga mas grande de verte y alabarte en el cielo. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
HIMNO QUE VA AL FIN.

A TERCIA,

(ó para el Miércoles.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte
Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría

Dios hecho hombre en el seno de la Virgen
(María.

Haz que tu Madre sea hasta llegar á verte

Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muerte

A tí sea la gloria que con tu eterno Padre (te.)

Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.
Amen.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz pura nuestra vida,

Y nuestra muerte santa.

ANA.—Manchas del alma.

SALMO 1.

Manchas del alma no reciben cura
Si el amor con dolor no lo procura:

Al que llorando, á Dios la gracia pide
Siempre le abraza y nunca le despide;

Rayo de luz á sus tinieblas guía
Y más si se valiere de María:

Inclina á tus plegarias sus oídos
Que piadosos escuchan tus gemidos:

Atí pues, oh mi dulce Jesus, clamo,
Y al morir, á tu Madre pura llamo.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen.
Llrame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

ANA.—Manchas del alma no reciben cura
Si el amor con dolor no lo procura. (R)

ANA.—A tantos pecadores.

SALMO 2.

Madre piadosa, templo puro y santo
Del Espiritu divino, cuyo manto

Antos pecadores dulce abriga
Cuantos á tí se acercan con fatiga.

Rica de grandes y celestes dones,
Humilde te suplico me perdones,

IRefugio eficaz de pecadores
Derrama sobre mi alma tus favores.

Aese tu amparo poderoso invoca
Y al morir á tus puertas, fiado toca.

Jesús á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

ANA.—A tantos pecadores dulce abriga
Cuantos á tí se acercan con fatiga.

ANA.—Roto el freno atrevido.

SALMO 3.

Mucha y grande, Señora es mi malicia
Y le anda á los alcances la justicia;

Alas arenas de la mar exceden
Mis culpas, y unas á otras se suceden:

Roto el freno, atrevido en el pecado,
Mas de llorar mis culpas olvidado,

Iá locura y maldad y audacia tanta
Aun el tremendo juicio no le espanta.

Ay Madre de piedad y de bondades!
Sin tí ¿dónde me enviáran mis maldades?

Jesús á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

ANA.—Roto el freno, atrevido en el pecado,
Mas de llorar mis culpas olvidado. (R)

ANA.—Juez de cuya sentencia.

SALMO 4.

Mala vida sin término ni enmienda
¡Cómo saldrá en la cuenta tan tremenda!

A quién nunca la astucia ni el engaño
Pudo escapar de inevitable daño?

Riezo es grade, terrible y verdadero,
Causa tan mala y juicio tan severo,

Iun Juez de cuya rígida sentencia
No queda apelacion á la clemencia;

Atí pues Virgen santa ahora me acojo
Para evitar entónces tanto enojo.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Y un Juez de cuya rígida sentencia
No queda apelacion á la clemencia.

AÑA.—¡Ay, Virgen pura!

SALMO 5:

Muchas veces estoy considerando
Y en las eternas penas contemplando.

A quién castiga Dios con su justicia
Sino á aquel que atrevido con malicia

Rompe su Ley y santos mandamientos
Por honras y riquezas y contentos?

Iviendo mi malicia á la justicia
Tiembla de su justicia mi malicia.

Ay Virgen Pura! prevenid mis males
Con luces y socorros celestiales.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
Librame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—¡Ay Virgen pura, prevenid mis males
Con luces y socorros celestiales!

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz pura nuestra vida,

Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente, y Madre de piedad!
 R. Reforme tu piedad á mi maldad.
 V. Alúmbreme tu luz, Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guia.
 V. Librame oh Virgen, del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento.
 V. Haz llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte.
 V. Ruega Señora por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura, atiende
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María,
 que repitiendo muchas veces tus amorosas
 visitas en la gruta de Lourdes, tenias con la
 dichosa niña amorosísimos coloquios, y la ar-

rebatabas suavemente de las cosas de la tier-
 ra delante de una muchedumbre maravillada
 que admiraba en los reflejos de su semblan-
 te las señales de tu augusta presencia: hasta
 que una vez le ordenaste dijese á los sacer-
 dotes, cómo era tu voluntad que en aquellos
 sitios se levantase un templo, y que concur-
 riesen procesiones para orar en él: ruégote
 Madre mia, te dignes visitarme con frecuen-
 cia con tu proteccion y amparo en medio de
 mi vida atribulada, y me hagas saber deposi-
 tar mi conciencia con humilde sinceridad á
 los piés de los sacerdotes, consultándoles los
 negocios de mi alma y respetándolos como á
 Ministros de tu divino Hijo; para que de es-
 te modo aprovechando su sublime ministe-
 rio en la hora peligrosa de mi muerte, merez-
 ca pasar de sus manos al templo de la glo-
 ria, é incorporarme con la procesion alegre
 de los bienaventurados que pasan desde la
 tierra á alabarte en las alturas de los cielos.
 Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN.

A SESTA,

(ó para el Jueves.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte

Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría

Dios hecho hombre en el vientre de la Virgen
(María.

Haz que tu madre sea hasta llegar á verte

Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muer-

A tí sea la gloria, que con tu eterno Padre (te.

Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.

Amen.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Sea nuestra vida pura,

Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Mesa santa de gloria.

SALMO 1.

Mesa santa de gloria, en este dia
A su Iglesia querida Dios le fia:

A Pan y Vino ciñe su sustento
Mas solo especies son del Sacramento.

Riquezas celestiales atesora,
R Nutre, guia, fortalece y enamora.

I con éste mi viático divino
I Virgen pura, asegura mi camino.

A yúdame tambien tú cuando muera
A Dando glorioso fin á mi carrera.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Mesa santa de gloria en este dia

A su Iglesia querida Dios le fia.

AÑA.—Al Verbo diste carne

SALMO 2.

Mis bienes Virgen santa, de tí vien
Pues en tu Hijo Jesus origen tienen,

Al Verbo diste de la carne el traje
Y él así redimió nuestro linage.

Redentora no sois Virgen María
Mas vuestro seno al Redentor nos cria,

Vuestra sangre á Dios le dais, y en ella
La humana redencion se forma y sella.

A vuestra carne todo el mundo debe
La gracia y gloria que del cielo llueve.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Libranos con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Al Verbo diste de la carne el traje
Y él así redimió nuestro linage.

AÑA.—Raro prodigio.

SALMO 3.

Monte excelso de gloria, tan fecundo
Que dais por fruto al Redentor del mundo:

Atí juntos veneran tierra y cielo
Viendo al Dios de la gloria ya en el suelo:

Raro prodigio de naturaleza
Y portento de gracia y de belleza:

Inclinó tu humildad al Increado
A que tomase un cuerpo limitado;

Al Inmenso, caber en tí le hiciste
Y al Infinito, límites le diste.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Libranos con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Raro prodigio de naturaleza
Y portento de gracia y de belleza.

AÑA.—Y del valle de lágrimas.

SALMO 4.

Madre del Salvador, Inmaculada
La Iglesia acude á tí necesitada.

A tus puertas confiada está llamando
Por sus hijos gimiendo y suspirando:

Razones y oraciones multiplica
Y por nosotros sin cesar suplica.

I del valle de lágrimas ahora
Ea pues, te dice, miranos Señora.

A l salir del destierro, por la muerte
Nos defienda tu brazo, santo y fuerte.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Libranos con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Y del valle de lágrimas, ahora

Ea pues, te dice, miranos Señora.

AÑA.—Adornadas de gracias.

SALMO 5.

Mil gracias por el mundo derramando
Va tu mano Señora, é ilustrando:

A todo el universo dando gloria
Tu socorro asegura la victoria.

Rayos de luz despide tu belleza
Mostrando que del cielo sois princesa;

I haciendo que las almas se mejoren
Y virtudes heroicas atesoren;

A adornadas de gracias y de dones
Para la gloria eterna las dispones.

Jesus sea á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Adornadas de gracias y de dones
Para la gloria eterna las dispones.

V. Dijo en Lourdes María:

Yo soy LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz nuestra vida pura,

Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente, y Madre de piedad!
 R. Reforme tu piedad á mi maldad.
 V. Alúmbreme tu luz, Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guia.
 V. Librame oh Virgen, del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento.
 V. Haz llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte.
 V. Ruega Señora por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura, atiende
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen dulcísima María, que ordenando una vez á la niña Bernarda que con su dedo cavase la tierra, se vió humedecerse á ésta poco á poco, brotando á pocos días

una fuente copiosa, cuyas aguas benéficas derramaban la salud con su contacto; superiores á las de la Piscina probática del Evangelio; pues aquellas movidas por un ángel solamente sanaban al primero que entraba á su seno, cuando las de la fuente milagrosa comenzando por dar á un ciego la vista han devuelto el vigor á muchos paralíticos, la salud á millares de enfermos y á los moribundos la vida ya casi agotada: humildemente te pido Madre mia, que hagas brotar en mi alma aquella fuente misteriosa de que habla tu divino Hijo nuestro Señor Jesucristo, cuyas aguas saltarian hasta la vida eterna; dame, Señora, las aguas de la gracia para lavarme de mis manchas; las de la compuncion para llorar mis pecados, y las de la devota oracion para regar el huerto estéril de mi alma, á fin de que, lavada con la contricion y adornada con las flores de las virtudes, sea en la hora de la muerte amparada por tí que eres la fuente sellada y el pozo de aguas vivas, y conducida á aquella Ciudad gloriosa regada por el rio de la Divina Esencia. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN.

A NONA,

(ó para el Viérnes.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte

Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría,
Dios hecho hombre en el seno de la Virgen
(María.

Haz que tu Madre sea hasta llegar á verte

Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muer-

A tí sea la gloria, que con tu eterno Padre (te.

Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.

Amen.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz nuestra vida pura,

Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Mi eterno Bien.

SALMO I.

Mi eterno Bien y dulce Jesus mio
A quien cautivo todo mi albedrío,

A tu Pasion sagrada y dolorosa
Debo enmendar mi vida desastrosa.

Rompió la lanza cruel ese Costado
Que oprobio á tí, y á mi vida me ha dado,

Ide esa misma sangre de esa llaga
Salió la redencion que por mí paga

Ay mi dulce Jesus! y quién pudiera
Morir en cruz por tí de esa manera!

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Mi eterno Bien y dulce Jesus mio

A quien cautivo todo mi albedrío.®

AÑA.—Allí mis culpas.

SALMO 23

Mármol duro te tuvo fuerte atado
Por mí cinco mil veces azotado,

Allí mis culpas fueron los ramales
Que hirieron tus espaldas divinales.

Rábía enemiga de la gente hebréa
La hizo mayor mi culpa torpe y fea!

Iyo dulce Jesus, con gran fiereza
De espinas coronaba tu cabeza!

A tus ojos vil venda yo ponía
Cuando para ofenderte me escondía.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Vírgen
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Allí mis culpas fueron los ramales
Que hirieron tus espaldas divinales.

AÑA.—Reina del cielo.

SALMO 3.

Mas sobre tantas culpas Jesus mio
¿Cómo no tiembla ya mi desvarío?

A quién acudiré perdido y triste?
O ¿qué esperanza á tal congoja existe?

Reina del cielo, á vos invoca mi alma
Y en vos espera mi tormenta, calma!

Indigno soy Señora aun de miraros,
Pero no soy indigno de rogaros;

A los culpados vuestra mano ampara
Y los levanta con clemencia rara.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Vírgen,
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Reina del cielo, á vos invoca mi alma
Y en Vos espera mi tormenta, calma.

AÑA.—Y á los que os aman.

SALMO 4.

Maravillosa sois, Virgen piadosa,
Y al vencer, poderosa y generosa.

Alegran vuestros ojos, y su vista
Dulcemente nos vence y nos conquista:

Rayos de fuego y de castigo arrojan
Contra los que atrevidos os enojan,

Iá los hijos que os aman y obedecen
Rayos de amor que alegran y enternecen;

A mi alma vuelve pues esos tus ojos
Y trocarás en flores sus abrojos.

Jesus á tí la gloria y á tu Madre la Virgen,
Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Y á los hijos que os aman y obedecen
Rayos de amor que alegran y enternecen.

AÑA.—Aun de esta suerte.

SALMO 5.

Mis suspiros, Señora, noche y día
Llaman el dulce nombre de María

A todos horas clamo, á todas llamo
Y el corazón de esta manera inflamo

Rompa mi voz el pecho, rompa el viento
Y un suspiro, Señora es cada aliento

Itanta fuerza han menester mis males
Para grangear ayudas celestiales.

Aun de esa suerte temo el precipicio,
Si tú no me defiendes en el juicio.

Jesus, á tí la gloria y á tu Madre la Virgen,
Libranos con su amparo en trance tan terrible
Amen.

AÑA.—Aun de esta suerte temo el precipicio
Si tú no me defiendes en el juicio.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Haz nuestra vida pura
Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente y madre de piedad!
 R. Reforme tu bondad á mi maldad.
 V. Alúmbreme tu luz Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guía.
 V. Librame oh Virgen del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento.
 V. Llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte.
 V. Ruega Señora por los pecadores.
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura atiende
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María, que preguntada por la niña en una de tus apariciones, quién tú fueses, quisiste acceder á su amoroso deseo y levantando dulcemen-

te los ojos al cielo, dejando resbalar el blanco rosario de tu mano sobre el brazo, juntando y elevando en accion de gratitud las virginales manos, revestido el semblante de una espresion de respeto, de ternura, y de beatitud inefable, pronunciaste con un acento que debió alegrar á los cielos y á la tierra, estas benditas palabras: "YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA;" ardientemente te suplico, Madre mia, te dignes inspirarme hácia este Misterio de candor y de pureza, una tierna y singular devocion, para que tu Concepcion sin mancha me sea un escudo contra las tentaciones, una arma contra todos mis enemigos, un consuelo en la amargura de mis penas, un esfuerzo en el abatimiento de mis flaquezas, y un recurso poderoso en aquella hora postrera en que abatida la naturaleza, y rabioso el demonio, necesite de todo tu poder y tu bondad para salir ileso. Entónces, fiel devoto de tu Concepcion acá en la tierra, mereceré ir á alabarla por siempre en el cielo. Amen.

SI AQUÍ SE TERMINA, SE REZARÁ EL
 HIMNO QUE VA AL FIN.

A VISPERAS,

(ó para el Sábado.)

Ave María. Gloria.

V. Dios mio, á mi favor benigno atiende:

R. Virgen pura, en mi amparo siempre
(entiende.

Y dame buena muerte

Para ir despues á verte. Amen.

HIMNO.

Dulcísimo Jesus, consuelo y alegría
Dios hecho hombre en el seno de la Virgen
(María.

Haz que tu Madre sea hasta llegar á verte

Mi gobierno en la vida, mi defensa en la muer-

A tí sea la gloria que con tu eterno Padre (te.

Y el Espíritu Santo, reinas eternidades.

Amen.

V. Dijo en Lourdes María:

YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:

Haz pura nuestra vida,

Y nuestra muerte santa.

AÑA.—Madre Virgen, cuán buena.

Á VISPERAS.

57

SALMO I.

Madre Virgen ¡cuán buena te has mostrado
Visitando este mundo tan culpado!

A Bernarda escogiste, niña enferma
Mostrándote en la gruta Madre tierna

Rocas visitas de ásperas montañas
Porque son frías y duras mis entrañas

Ien rosal espinoso veo tus plantas
Pues de punzantes culpas no te espantas

A penitencia y llanto nos convidas
Porque ves nuestras vidas tan perdidas.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
Librame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—Madre Virgen ¡cuán buena te has
(mostrado

Visitando á este mundo tan culpado!

AÑA.—A tu brazo.

SALMO 2.

Mover se ve tu mano hácia la frente
 La santa Cruz formando reverente,
A tu brazo el rosario suspendido
 Nos dice no lo echemos en olvido;
Resbalando tus dedos van las cuentas
 Para que nuestras preces sean atentas
Iesas cuentas son blancas, Madre mia
 Porque puro ha de ser cuanto á tí guia
A los cielos levantas la mirada
 Cuando dices: "yo soy la Inmaculada."
 Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
 Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—A tu brazo el rosario suspendido
 Nos dice no lo echemos en olvido.

AÑA.—Rascando con su dedo.

SALMO 3.

Mandas volver la niña hácia la gruta
 Y al verte allí, la gloria ya disfruta,
A Bernarda le mandas que se lave
 Mas no en las limpias aguas del rio Gave
Rascando con su dedo la montaña
 Brota humedad y luego fuente estraña;
Ide que allí se lave le haces señas
 Y de comer la yerba de las peñas.
A rrodillada va subiendo el suelo
 Porque solo el humilde sube al cielo.
 Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
 Librame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Rascando con su dedo la montaña
 Brota humedad, y luego fuente estraña.

AÑA.—Y un torrente mandais.

SALMO 4.

Mandas á un sacerdote tu recado
Para mostrar cual debe ser honrado;

Allí quieres que un templo se edifique
Y en procesiones el amor se explique

Rosas en prueba de verdad te piden
Mas las rosas ya en México residen

Iun torrente mandais de maravillas
En vez de aquellas flores tan sencillas.

Admirado el mortal dudar no puede
Ni hay corazon que endurecido quede.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.

Amen.

AÑA.—Y un torrente mandais de maravillas
En vez de aquellas flores tan sencillas.

AÑA.—A tu pureza original.

SALMO 5.

Mirando al cielo dices trasportada:
"Yo soy la Concepcion Inmaculada"

A todos esta voz de amor inflama
Y esa tu limpia Concepcion proclama:

Radiante de pureza así se ostenta
Y de la mancha original exenta,

I crece aun mas la devocion del mundo
A un Misterio tan dulce y tan fecundo.

A tu pureza original se pida
En santa muerte terminar la vida.

Jesus á tí la gloria, y á tu Madre la Virgen,
Líbrame con su amparo en trance tan terrible.
Amen.

AÑA.—A tu pureza original se pida
En santa muerte terminar la vida.

V. Dijo en Lourdes María:
YO SOY LA CONCEPCION INMACULADA.

R. Digamos hoy sus hijos:
Haz pura nuestra vida,
Y nuestra muerte santa.

PRECES.

- V. De bondad fuente y madre de piedad!
 R. Reforme tu bondad á mi maldad
 V. Alúmbreme tu luz Virgen María
 R. En la vida y la muerte, dulce guía
 V. Líbrame oh Virgen, del leon sangriento
 R. Tu mano me defienda en tal momento
 V. Llegue mi alma eternamente á verte
 R. Tú la defiendas de la eterna muerte
 V. Ruega Señora por los pecadores,
 R. Disculpe tu piedad nuestros errores.
 V. A nuestras voces, Virgen pura atiende,
 R. Y en nuestro bien y amparo siempre en-
 (tiende.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen, dulcísima María, que como madre de todos los hombres no quisiste limitar la gracia de tu venida á un solo lugar de la tierra; sino que irradiando

desde Lourdes por todo el universo, quisiste difundir donde quiera la benéfica luz de tu presencia, el calor de tus favores, y las influencias saludables de tu proteccion maternal: ¡cuántas imágenes se veneran ahora como la de Lourdes! blanca la vestidura, levantados los ojos, cándido el rosario, flotante el cinto de azul del cielo, cubiertos con dos rosas los virginales piés! ¡en cuántas grutas figuradas en los altares ó realizadas en tus capillas no se copia la gruta venturosa, y se recuerdan los sitios favorecidos con tu gracia visita! ¡cuántos corazones no laten de alegría al contemplarte! ¡cuántas almas no se encienden en llamas de dulcísimo amor, y cuántos pechos no se llenan de gratitud y reconocimiento al mirarte y recordar tus favores! ¡Oh Virgen sin mancha, Madre mía muy amada, yo he gozado tambien inefables delicias al pié de tu imagen! clavando en ella mis miradas, no me canso de contemplarla: tu semblante levantado al cielo levanta á mi alma y la hace suspirar por la gloria: tus manos

juntas, avivan y encienden mi tibia oracion: tu hermoso rosario, me hace mirar el mio con mas cariño y rezarlo con mas regocijo: tu azul cinturon, me enamora de la castidad y la pureza; y las rosas de tus piés me hacen olvidar las espinas que llenan el camino de mi vida. Sopórtame aquí á tus plantas, oh Reina de mi alma: ¡déjame venir siempre á visitarte, oh encanto de mi vida! no rechaces mi amor oh Madre mia, ni me vuelvas el corazon que hoy te presento. Luz de mis ojos, esperanza mia, vida y dulzura á quien me entrego todo, á tí despues de Dios amo, Señora, á tí alabo, á tí bendigo, á tí canto el cantar del amor y del agradecimiento; á tus plantas postrado vivir quisiera y exhalar ante esta dulce imágen mi último suspiro, diciéndote: María bendita seas! bendita sea tu original pureza! bendita y alabada tu santa é inmaculada Concepcion! Amen.

CÁNTICO

A LA

VIRGEN INMACULADA,

Á IMITACION DEL TE-DEUM.

A tí Virgen purísima ensalcemos
Y tu nombre dulcísimo alabemos:

A tí, Madre de Dios confiesa el cielo
Virgen Inmaculada en cielo y suelo:

A tí ensalzan los ángeles, veneran los arcán-
(geles,
Aman los serafines, y en tí toman su luz los
(querubines.

Los Patriarcas y Profetas dicen
Que tu nombre santísimo bendicen:
El colegio apostólico te admira,
Y á servir tu beldad dichoso aspira: ®

Los mártires te aclaman,
Los confesores te aman

Y el coro de las Vírgenes purísimo
Su ejemplar te venera, perfectísimo.

Esposa del Espíritu, Hija del Padre,
Y del Hijo de Dios eres la Madre;

De la Divinidad eres Santuario
Y de la Trinidad templo y sagrario.

Eres cielo animado,
Y el hombre por tí ha sido reparado;
Y debe á tu belleza
Todo su ser nuestra naturaleza.

Tú enjugaste las lágrimas primeras
Y nos grangeaste glorias verdaderas;
Pues á la culpa, triste
Dichosa tu la hiciste.

Arca eres celestial del Testamento
Donde tuvo su asiento
Jesucristo tu Hijo Omnipotente,
Redentor, Salvador, Santo y Clemente

De tí como de tálamo profundo
Salió el Esposo blanco y rubicundo
A redimir al mundo.

Jardin cerrado sois, fuente sellada,
De todas las criaturas venerada

Torre eres de David, y de oro casa,
Tú la brasa de amor que al mundo abrasa.

Tu bajaste los cielos á la tierra;
Todo nuestro consuelo en tí se encierra.

Dios por gracia le ha dado á tu belleza
Lo que á él le toca por naturaleza.

Omnipotente, al mundo crió de nada;
Y á tu poder no hay cosa reservada.

Inmensa es su bondad como su ciencia;
Tú eres reina de gracia y de clemencia,

No eres tú Dios, Señora;
Pero á tu magestad el cielo adora.
Que el ser Madre de Dios te ha levanta-
A estado que no llega lo criado. (do

Eres Madre del Sol y eterno día
Solo menor que Dios eres, María.

Inmaculada Madre de Dios eres
Y no como los hombres y mugeres
Cautiva del pecado,
Porque tu Hijo te ha privilegiado,
Y tu clara hidalguía
Nunca admitió tributo, Virgen pía.

Eres Inmaculada, Virgen santa,
En cuerpo y alma; tu virtud es tanta.
Que no hay naturaleza, si es criada
Que á tus sagrados piés no esté postrada.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
SECRETARÍA GENERAL DE BIBLIOTECAS

002